

JESÚS HERNÁNDEZ SAHAGÚN



PREGÓN 2009

Semana Santa
Medina de Rioseco

PREGÓN DE
SEMANA SANTA
MEDINA DE RIOSECO
2009

Jesús Hernández Sahagún

© Junta Local de Semana Santa

© del texto, su autor

Portada: La Flagelación

Escuela Castellana, siglo XVIII

Fotografía interior: Cedida por Carlos González Ximénez

Imprime: Gráf. Andrés Martín, S. L.

Paraíso, 8. Valladolid

Depósito Legal: VA. 307.-2009

PROCLAMA

En el Nomen del Padre que hizo el Cielo y la Tierra. Y en el del Hijo que nació de Santa María la Gloriosa y del Espíritu para sufrir la Pasión y Muerte, resucitando glorioso... Invocando a María señora de Castilviejo, al Santo Juan Bautista y a San Yago Peregrino, fago el servicio de proclamar por Rúas y Plazuelas de esta Noble Medina de Rioseco que:

Por los honorables regidores del Concejo, Señores de Justicia, Clérigos y Homes Buenos presididos por la VARA MAYOR de la Semana Santa y todos los hermanos de las Cofradías Penitenciales han acordado, ayuntados por la Fe, la Esperanza y la Caridad que hoy, Sábado de Dolores cuatro de abril, San Isidoro de Sevilla y San Agatópodo, se haga la Proclama Pública y Pregonera en el templo de Santa María de Mediavilla, a las veinte treinta horas y ante la imagen penitencial del Santo Cristo de la Flagelación, para que, ante todos ellos y el pueblo fiel, se enaltezcan los valores de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Sepades que esta Proclama Pregonera la dirá el Rvdo. Padre Don JESÚS HERNÁNDEZ SAHAGÚN, Sacerdote Juez-Auditor del Arzobispado de Valladolid, Delegado Diocesano de la Pastoral de Turismo, Santuarios y Peregrinaciones y Capellán de la Hermandad «La Flagelación».

Lo fago por mandato del Señor Presidente de la Junta de Cofradías de Semana Santa, Don ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE.

Dado en la Cuaresma del noveno año del siglo XXI, bajo el reinado de JUAN CARLOS I: EL REY.

Ítem más, damos públicas gracias a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo y pedimos oraciones para que Su Santidad el Papa BENEDICTO XVI, vicario de Cristo en la Tierra, pastoree con singular tino la Iglesia Católica Universal.

Año de Gracia trigésimo cuarto del Reinado de JUAN CARLOS I.

ARCHÍVESE EN EL LEGADO
CORRESPONDIENTE DEL AÑO 2009

FIRMADO Y SIGNADO POR
EL ESCRIBANO MAYOR

PRESENTACIÓN

Con licencia del Rvdo. Sr. Cura Párroco de Santa María y Santiago, don Luís Miguel González Sastre, en representación del Equipo Sacerdotal de la Parroquia de Santa María y Santiago.

Iltre. Sr. Alcalde de Medina de Rioseco, Consejeros del Común, Pregonero, Excmas. e Ilmas. Autoridades, Venerables Cofradías, Gremios, y Hermandades de Penitencia y Pasión, Mayordomos; Señoras y Señores:

Antes de nada, permítanme dirigir unas breves palabras de felicitación y reconocimiento, en nombre propio y el de la Junta General de Cofradías, a la Entidad CAJA ESPAÑA - OBRA SOCIAL, por haber sido distinguida como MIEMBRO DE HONOR.

Justa distinción por su estimable y duradera colaboración con esta Junta y las propias Cofradías penitenciales. Sus responsables se han mostrado receptivos a cuantas demandas se les han hecho, ya fueran económicas, culturales y, sobre todo, nos han manifestando y dado constantes pruebas de su interés e ilusión por el mantenimiento del acerbo patrimonial de las Hermandades y, sin duda alguna, del rico e importante patrimonio arquitectónico y religioso que atesora la ciudad.

Su ayuda y lo que ello significa, la hace copartícipe de la Semana Santa de nuestra ciudad, destacando aspectos tan importantes como el cultural, patrimonial, conservación y en el mantenimiento de una tradición popular de más de cuatro siglos.

A la persona que ostenta su representación en este acto le ruego acepte nuestro agradecimiento y lo haga llegar a quienes tienen la responsabilidad de dirigir o presidir esa Entidad. ¡ENHORABUENA y GRACIAS!

Atenta y respetuosamente acabamos de oír las singulares notas musicales de «La Lagrima», himno oficial de la Junta de Cofradías y hasta un lugar preferente del templo, como es el presbiterio, para acompañar a la Vara Mayor y presidir este acto memorable del Pregón, portadas por sus Mayordomos, se han acercado Varas e insignias de las distintas Hermandades penitenciales riosecanas.

Pardal y tapetanes han recorrido calles y plazas de nuestra ciudad convocando a concejo al pueblo llano. Su llamada, puntual y reiterada, nos recuerda que, de nuevo, un año más, va a pronunciarse el Pregón de Semana Santa, de nuestra Fiesta Mayor, proclamando en voz alta que este se llevará a cabo en la iglesia parroquial de Santa María de Mediavilla.

Con el Pregón iniciamos solemnemente una nueva SEMANA MAYOR DE PENITENCIA Y PASIÓN. Comenzamos la andadura de nuestra SEMANA SANTA, profundamente sentida y vivida por los riosecanos como expresión de fe religiosa, celebrada desde el amor a nuestros hermanos, sean cofrades o no, pero siempre en la esperanza de redención a través de Cristo, que Muere y Resucita por todos nosotros.

A partir de este día iniciamos las celebraciones y actos programados para, junto con las Hermandades y aquellas personas que así lo decidan, intentar que arriben a buen puerto los actos culturales y religiosos programados y, de un modo especial, vivamos los desfiles procesionales con una participación activa en ellos, de manera que esto suponga ser un escaparate natural del hacer semanasertero de las riosecanas y riosecanos y una catequesis viva, en la calle, en el que se refleje con suficiente claridad el sentir religioso de los cofrades, creyentes en Dios hecho Hombre.

En torno a ella y alrededor de la mesa familiar, nos reuniremos familiares, amigos y conocidos, en una especie de amistosa y fraternal ceremonia que se repite cada año, como si de un ritual se tratase, pero vivido con amor desde el respeto a una popular tradición que se sucede siglo tras siglo. Secular tradición de la que nos sentimos orgullosos y procesamos especial lealtad, la lealtad del recio castellano que ha sabido guardar y pretende transmitir a los demás en el devenir de los tiempos, como secular herencia, por ser y sentirse «Cofrade» y «Riosecano».

Medina de Rioseco pasa a ocupar el lugar que la ciudad de Jerusalén tubo en su época y se convierte en escenario en donde se pretende dar testimonio. Hemos elegido sus calles y plazas para, conjuntamente entre estas y quienes las habitamos, recordar y representar la PASIÓN DE CRISTO, compartiéndola en su doloroso y sufrido peregrinar.

Y queremos ser Ecce Homo o Flagelado; Nazareno o Despojado de las vestimentas; Piedad o Dolorosa.

Queremos acercarnos a la Cruz, estar junto a ella, consolando a los desconsolados. Queremos que Cristo y su sangre nos sirvan de consuelo y salvación. Queremos, al fin, ser testimonio de amor al prójimo y, ante la pregunta que se hacía recientemente el hermano Javier Martín Lorenzo, en la presentación de su libro «El Descendimiento», queremos «bajar» al Crucificado, sintiendo el amor con que lo hicieron en su momento Nicodemo o José de Arimatea, recoger el cuerpo inerte de Jesús, con caridad extrema y sentir en nuestro interior que lo que supone ser injuriado, desprotegido, vilipendiado y la mayoría de las veces, incomprendido y despreciado. Alejarle de la cruz y depositarle en el Santo Sepulcro, con ternura, delicadamente, pero siempre con la esperanza de su RESURRECCIÓN.

—¿Hay mayor muestra de caridad y amor al prójimo?

* * *

Junto a la torre de Santa María, ante el santo paso de «La Flagelación», nos reencontramos amigos y conocidos, riosecanos o visitantes y, con respetuosa atención, nos disponemos a escuchar el Pregón de Semana Santa 2009, que va a pronunciar el Rvdo. P. Don JESÚS HERNÁNDEZ SAHAGÚN, sacerdote, quien tuvo la deferencia de aceptar el encargo solicitado, en su momento, desde la Comisión Permanente de la Junta, para ser PREGONERO de nuestra Fiesta Mayor. Con agrado y mucha ilusión, de manera receptiva y cercana, como buen riosecano y cofrade de la Hermandad de La Flagelación que gusta de participar en todo aquello que le es común, asumió tan alta responsabilidad. Por ello, en nombre de la Junta de Cofradías y en el propio, quiero darle las gracias y nuestro reconocimiento al haber aceptado tal compromiso.

Riosecano de nacimiento desde el año 1935, se siente orgulloso de ello y así lo manifiesta allá en donde se encuentre. Como se ha dicho anteriormente es sacerdote y, como me recuerda puntualmente, cofrade-capellán de la Hermandad de «La Flagelación» desde el año 1985.

Sus estudios eclesiásticos los realizó en los Seminarios de Comillas y de Valladolid, licenciándose en Derecho Canónico en el año 1972 por la Universidad de Navarra. Ejerció la pastoral parroquial en Castrejón de Trabancos, Laguna de Duero, La Mudarra, La Unión de Campos y, en los años 60, en la iglesia vallisoletana de San Miguel. Durante los años 70 del pasado siglo es nombrado Notario de la Curia del Arzobispado y del

Tribunal eclesiástico de Valladolid, cargo que compagina con el de profesor en el Instituto «Núñez de Arce» de la capital vallisoletana.

En el año 1992 es nombrado Delegado Diocesano de la Pastoral de Turismo y Tiempo Libre del Arzobispado, actualmente denominada Pastoral de Turismo, Santuarios y Peregrinaciones.

Ha sido el encargado de la reorganización de las Asociaciones Apostolado Mundial de Fátima y Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes. Tanto a Fátima como a Lourdes ha dirigido peregrinaciones frecuentes.

En la actualidad, desde hace cinco años, es el Promotor de Justicia en el proceso de Beatificación y Canonización de la sierva de Dios, Amadora Gómez Alonso, fundadora de las Celadoras del Reinado del Corazón de Jesús. Es habitual colaborador de la Revista Diocesana «Iglesia de Valladolid», en donde se pueden encontrar y leer diversos escritos suyos.

En el año 2007 y como el gusta que se diga, tuvo el honor de ser mayordomo de su Cofradía, «La Flagelación» y en el día de hoy, ha visto cumplirse uno de los días más importantes de su vida: Ser Pregonero de la Semana Santa en la ciudad y el lugar que le vio nacer: en lo vital, MEDINA DE RIOSECO; o en la fe, la Iglesia de Santa María de Mediavilla.

Reiterándote nuestro agradecimiento, gustosamente, te cedo el uso de la palabra para que nos hagas llegar tu mensaje de afecto y convivencia, el cual, desde la austeridad que distingue y caracteriza a los riosecanos, servirá de preparación para celebrar la Semana Santa.

Con fe y en respetuoso silencio, un año más pero diferente del anterior, acompañaremos los «pasos», nuestros «pasos», rotunda pero clara representación de distintos momentos de la Pasión de Cristo y del Dolor de la Virgen María, su Madre, imágenes que veneramos y, nuevamente nos encomendaremos y las solicitaremos su amparo y protección.

ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE
Presidente de la Junta de Semana Santa
Abril de 2009

PREGÓN DE SEMANA SANTA
MEDINA DE RIOSECO - 2009



V ara Mayor, Hermano en el Sacerdocio Miembro del Equipo Parroquial, Alcalde de esta Ciudad, Presidente de la Junta de Cofradías de Semana Santa, dignísimas Autoridades, Hermanos Mayordomos, particularmente de LA FLAGELACIÓN, Hermanos Cofrades y Hermanas de Devoción de nuestra SEMANA SANTA, familiares, riosecanos y amigos.

Me presento ante vosotros, *profundamente gozoso* porque Dios me creó con raíces riosecanas. Nací en esta Ciudad de los Almirantes de Castilla. Fui bautizado en este templo de Santa María de Mediavilla y confirmado unos meses más tarde por el hoy Beato Manuel González, entonces Obispo de Palencia. El Arzobispo de Valladolid, D. José García Goldáraz me confirió el Sacramento del Orden Sacerdotal en la Iglesia de Santiago de los Caballeros, el 19 de junio de 1960. Soy, pues, Sacerdote *desde y en* Medina de Rioseco.

A todo esto, se añadió que, en el año 1985, fui admitido como Cofrade-Capellán en la Hermandad del Santo Paso de LA FLAGELACIÓN y en el cual serví como Mayordomo hace dos años.

Más aún, en Valladolid, para recuerdo diario de mi riosecanía, en la Iglesia de los Sagrados Corazones del Monasterio de la Visitación de Nuestra Señora (MM. Salesas) de las que soy Capellán, existe un retablo, de pequeñas dimensiones, la *Adoración de los pastores*, también de Esteban Jordán. Es exactamente igual que el bajo relieve que se encuentra en este retablo mayor en el lado del evangelio.

Aquí estoy, con estas raíces riosecanas, para pregonar, nada más y nada menos que nuestra Semana Santa. Tengo como testigo, a mi derecha, la Capilla de los Benavente, joyero bíblico que contiene un resumen perfecto de los primeros capítulos del libro sagrado del Génesis y, es, también un esquema muy preciso y muy precioso del Antiguo y del Nuevo Testamentos.

Muchísimas gracias y que Dios os bendiga, miembros de la Junta Local de Cofradías, porque, con vuestra decisión benévola, habéis hecho esto una realidad.

Pregonar nuestra Semana Santa me parece que debe tener cuatro objetivos:

- 1º. Hablar, con orgullo riosecano, y a los cuatro vientos, de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret, Dios Perfecto y Hombre Perfecto.
- 2º. Cómo esas realidades salvadoras han sido impresas brillantemente en las imágenes que custodian nuestros templos catedralicios. Éstos, son como himnos vivos de piedad y de luz para alabanza a Dios Creador, Redentor y Santificador.
- 3º. Cómo han sido vividas por nuestros progenitores y
- 4º. Cómo, en este nuestro tiempo, podemos ilusionar nuestras mentes y corazones viviéndolas nosotros, mejorándolas, para que sean la estupenda herencia cultural, social y religiosa de los que nos sucedan.

I

La imaginación me lleva a la década de los años 1940, durante el tiempo de Pascua de Resurrección. Habían transcurrido todos los desfiles procesionales de la Semana Santa. Debido a la fuerte impresión que había dejado, en nuestras mentes de niños y preadolescentes, ver sacar y meter los pasos a nuestros mayores, nos veíamos impulsados a imitarlos.

Muchos de vosotros lo recordaréis, porque lo habéis hecho como yo o lo habéis oído contar: Qué ilusionados llevábamos por las calles los tableros confeccionados por nuestros padres o abuelos, con palotes, con cruz, con horquillas, con imágenes o sin ellas.

Obedecíamos al Cadena cuando, antes de iniciar nuestra procesión, nos decía dando el golpe en el tablero: «*Oído a rezar*» y con la rodilla izquierda en tierra rezábamos el Padrenuestro. Igualmente cuando gritaba: «*Oído a sangría*» y dejábamos el palote del tablero sobre nuestros brazos para salir, por ejemplo, despacio, muy despacio por la única puerta, bastante baja, de la casa de la familia Prádanos. Una vivienda calcinada por el fuego, paralela a

la calle del Pescado. Cuando teníamos ya fuera el paso, el Cadena volvía a decir: «*Oído al hombro*» para cargarle y continuar hasta el siguiente poso.

Por nuestra sangre de niños y preadolescentes cristianos corría ya el hervor semanasertero que se aumentaría más y más cada año, hasta lograr llevar siendo jóvenes el paso de la Cofradía familiar a la que perteneciésemos.

II

El Sábado de Pasión, a mediados del siglo XX, muchos Cofrades, después de haber trabajado en el campo, o en otras labores de la metalurgia o de la menestralía, acudían, principalmente, a la iglesia de los PP. Claretianos, para recibir individualmente el sacramento de la Penitencia o Confesión con el fin de comulgar, dignamente, en la Misa que se celebraría para su Cofradía al día siguiente, Domingo de Ramos. Una práctica en plena consonancia con el segundo y tercer mandamientos de la Santa Madre Iglesia: *Confesar los pecados mortales al menos una vez al año, en peligro de muerte o si se ha de comulgar. Recibir la Eucaristía por Pascua de Resurrección.* Preceptos que, para gloria de Dios y para nuestra conversión, santificación y salvación eterna siguen vigentes.

Recuerdo que Pedro Hernández Anciones, mi padre, fue el encargado, por nuestra Hermandad de LA FLAGELACIÓN, durante muchos años, de traer desde Villanueva de San Mancio, al sacerdote D. Lucas Gutiérrez para que celebrase la Eucaristía, por el eterno descanso de los difuntos. D. Lucas la celebraba sobre el altar situado en el segundo arcosolio del lado de la Epístola, en la Iglesia de Santiago donde se daba culto a la imagen de este Santo Paso de LA FLAGELACIÓN.

Hoy día, en total sintonía con la liturgia renovada por el Papa Pío XII y el Concilio Vaticano II, todas las Hermandades y Cofradías de la Semana Santa participan en una única celebración de la Santa Misa, también el Domingo de Ramos y en la misma Iglesia, a las diez de la mañana.

III

Domingo de Ramos

1. A las doce del mediodía, celebrada la Bendición de las Palmas en Santiago de los Caballeros, parte la procesión constituida, principalmente, por los niños, acompañando el paso LA ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN, popularmente conocido como «LA BORRIQUILLA».

Después de su peregrinaje por diversas calles y por la Plaza Mayor culmina aquí en Santa María de Mediavilla.

Este paso, fue adquirido en el año 1952, con aportaciones infantiles, ingeniosamente conseguidas, por el Párroco de Santa María y Santiago, D. Vicente Martín Martín, natural de Montealegre de Campos. El divino Jesús, sentado sobre un asno, se muestra con un rostro majestuoso, sonriente y lleno de paz, bendiciendo con su mano derecha y sosteniendo una palma con la izquierda.

2. Los cuatro evangelistas, Mateo, Marcos, Lucas y Juan, refieren el histórico acontecimiento, anunciado 520 años antes, por el profeta Zacarías: *«Exulta llena de gozo, Sión, grita de alegría, Jerusalén, que viene a ti tu Rey, justo y victorioso, humilde y montado en un asno, en una cría de asna»*.

Jesús entró en Jerusalén montado en un asno, el animal de la gente sencilla y del campo. Además en un asno prestado para esta ocasión.

Jesús era —y es, porque vive glorioso— el verdadero Mesías espiritual, el Ungido del Padre, el Príncipe de la Paz, el Salvador y Redentor de todos los hombres y de cada persona humana, el Hijo de Dios hecho hombre, en todo igual a los hombres menos en el pecado, el Anunciado por los profetas.

No es el Mesías, dominador temporal y libertador del yugo romano, como los racionalistas, materialistas y relativistas de su tiempo, los saduceos, los fariseos y los escribas vociferaban.

Jesús de Nazaret montado en un asno prestado, entra en la ciudad Santa, el Creador de todo y de todos como rey de los pobres, *pobre entre los pobres y para los pobres de espíritu, de corazón. No dejó de ser el Dueño de todo y de todos pero vivió desprendido de todo*. Esto fue lo que demostró con su existencia en los treinta y tres años de su vida: Nació fuera del pueblo y de la casa paterna, en un establo de la ciudad de su antepasado el Rey David; durante los primeros años de su niñez vivió desterrado en Egipto, careciendo de lo más necesario; adolescente y joven se sustentó con el fruto de su trabajo de artesano; durante tres años vivió, como cualquier otro profeta de Israel, de las limosnas que recibía y administraba el ladrón y traidor Judas; murió desnudo en una cruz, sorteándole su ropa y fue enterrado en un sepulcro prestado por José de Arimatea.

La austeridad, por amor a su Padre Dios y a sus hermanos, todos los hombres, fue la norma de su vida, como debe ser la de todo cristiano coherente, aunque éste posea múltiples riquezas materiales o espirituales, que Dios le ha dado para su buen uso personal y el servicio a los demás.

IV Miércoles Santo

Este día se celebra el solemne Vía Crucis con una gran participación popular y el acompañamiento de representantes de todas las Cofradías. Preside la procesión la talla gótica del Santísimo Cristo del Amparo. Esta escultura está colocada, a la entrada de este templo de Santa María y en lo que fue sotacoro, en un retablo barroco dorado. Su rostro exánime está recostado sobre el hombro derecho, la boca y los ojos entreabiertos, los pómulos y las rodillas cárdenos por los fuertes golpes sufridos, su cabeza coronada con espinas y de las cinco llagas manan chorros de sangre. Es uno de los crucifijos riosecanos que más expresan la crueldad de la Pasión e invitan a la conversión personal, Ésta, siempre es efecto de la gracia y del humilde contraste de Quién es Jesucristo y quién el pecador.

Ante esta imagen, a mediados del siglo pasado, en las tardes de los Viernes de Cuaresma, después del rezo del santo Rosario, se cantaba el salmo Miserere.

V Jueves Santo

1. Son aproximadamente las 14,30 horas de la tarde. Al lugar donde se celebra el tradicional refresco, que ofrece el Mayordomo, van llegando los Cofrades. Poco tiempo después, el Presidente y el Secretario de la Cofradía invitan a ser tallados, a los que van a cargar el Santo Paso de LA FLAGELACIÓN.

Con un cordón se va a establecer, según la estatura de cada uno, quiénes serán el Cadena de adelante y el de atrás, quiénes portarán los palotes, quiénes a los lados.

Ya revestidos con la túnica, y puestos de rodillas, en el mismo orden del desfile y en la procesión, este Cofrade Capellán, les imparte con brazos y manos extendidas sobre ellos, esta bendición:

«Que Jesús de Nazaret, Perfecto Dios y Perfecto Hombre,
a Quién vais a llevar sobre vuestros hombros,
con esa galanura riosecana, tan preclara,
vivifique vuestras mentes,
llene de su amor vuestros corazones,
fortalezca vuestras voluntades en el Bien,

y su Paz sea vuestra paz, su Gozo vuestro gozo.
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,
y de nuestra Madre de Castilviejo».

Cuando se oye el sonido destemplado de la trompeta de EL PARDAL, que llega a la cabeza de la banda de tambores y cornetas, excelentemente uniformada, de la Junta Local de la Semana Santa, todos se incorporan en el desfile que por las calles llegará al Ayuntamiento, presididos por la Vara Mayor. Allí el recibimiento por las autoridades municipales, provinciales y autonómicas tiene tintes, al mismo tiempo, de sencillez y de apoteosis.

Santiago de los Caballeros, siempre es grandiosa, por su arquitectura monumental. Lo es más en esas tardes, en las que, penetrando el sol por el ventanal del coro, ilumina su retablo y éste da la impresión de que revienta en destellos de oro. Hoy, con sus tres naves ojivales, repletas de cofrades llegados procesionalmente desde el Ayuntamiento, es como un fanal rebosante de fervor riosecano semanasantero porque en él se celebra, nada menos, que el *Memorial de la Última Cena de Jesús, el lavatorio de los pies y la proclamación del Mandamiento Nuevo*.

El vocablo *Memorial* es lo mismo que *actualización, hacer presente, una realidad acontecida en la historia*, en este caso, *todo el Misterio Pascual de Jesucristo: Pasión, Muerte, Resurrección, Ascensión y Envío del Espíritu Santo*. No es, tan sólo, *Memoria* o recuerdo histórico. Cada *Misa*, es *Memorial*, aunque la del Jueves Santo reviste una solemnidad especial porque en tal día el Maestro *anticipó sacramentalmente* todo su Misterio Pascual *a través de la transustanciación o conversión total del pan en su Cuerpo y del vino en su Sangre, permaneciendo únicamente las especies o apariencias de pan y de vino*. Un cristiano coherente aceptará esto y por ello participará, consciente y activamente, en cada *Misa* y especialmente en la del domingo.

Terminada la *Santa Misa de la Cena del Señor*, el Santísimo Sacramento es trasladado procesionalmente, bajo palio, a la espaciosa sacristía de este templo de Santa María de Mediavilla, para recibir adoración hasta los Oficios del día siguiente.

Durante la Procesión ha sido escoltado por fieles y Cofrades portadores de las varas y banderines de las Hermandades y cantando cantos eucarísticos.

2. Presenciamos, desde la parte más alta del atrio de Santiago, después del toque disonante de EL PARDAL la salida, solemne y cadenciosa, de los diez Pasos que formarán la Procesión de EL MANDATO Y LA PASIÓN.

LA ORACIÓN DEL HUERTO: a cuya Cofradía pertenecían tradicionalmente los hortelanos de la Ciudad. Las dos figuras del paso expresan magníficamente lo que dice el evangelio. Jesús pidió ayuda, por tres veces, durante su agonía en el huerto de los Olivos a sus tres apóstoles: Juan, Simón Pedro y Santiago. Éstos se le durmieron. Fue entonces cuando *«se Le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba»*.

LA FLAGELACIÓN, está presidiendo este acto. Pilatos mandó que Jesús fuese flagelado como medio para mover a compasión a la turba y así poder libertarlo. Era un suplicio tan cruel y sanguinolento que algunos morían en medio de él. Únicamente se aplicaba a los delincuentes o esclavos o habitantes de las provincias romanas.

JESÚS ATADO A LA COLUMNA o ECCE HOMO, por su tamaño menor los riosecanos le denominamos *«CEOMICO»*. De este paso es Hermano de Honor nuestro querido Cardenal Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo de Sevilla.

ECCE HOMO: Poncio Pilatos, después de haber mandado azotar a Jesús y la soldadesca haberse mofado y ultrajado hasta la saciedad, mostró a Jesús al pueblo con enfado y gritando: *«Aquí tenéis al hombre»* El Espíritu Santo, con este grito de Pilatos, enseñó toda la verdad de Quién es Jesús: *¡Aquí tenéis al único hombre que es Dios, el que es Perfecto Dios y Hombre Perfecto!*

JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO. Representa el camino hacia el Calvario. Hace tan sólo nueve años esta Cofradía incorporó el grupo escultórico LA VERÓNICA. Mi recuerdo agradecido y emocionado para el difunto *Ramón Pérez de Santiago*, primer impulsor del proyecto de este paso, ejemplar Cofrade y mejor persona.

JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ: Fue Hermano Mayor de este Paso el Obispo de Palencia, diócesis a la que perteneció esta Ciudad hasta el año 1955. A Jesucristo se le ve ayudado, con una gran generosidad, por el Cirineo. Se le procesiona vestido con la túnica de terciopelo morado, bordada en oro, a finales del siglo XIX, por Sor Especiosa, una de las Hijas de la Caridad del Colegio y Convento de San Vicente de Paúl.

Desde aquí, porque *de bien nacidos es ser agradecidos*, como sacerdote riosecano y con motivo de este Pregón, solicito para quienes han sido, durante tantas y tantas décadas, *auténticos cirineos y verónicas de los cristos humanos vivos de Medina de Rioseco*, la concesión del título de *Hijas e Hijos adoptivos* de la Ciudad: *Las Hijas de la Caridad tanto del Colegio*

como de la Residencia de la Tercera Edad y los PP. Claretianos. Sus trabajos, que jamás pagaremos debidamente, en la asistencia social y en la formación humana, cultural y espiritual de miles y miles de riosecanos y riosecanas nos lo exigen imperiosamente.

LA DESNUDEZ, representa la fiera de los preparativos de la Crucifixión.

SANTO CRISTO DE LA PASIÓN. Es único entre los Cristos de nuestra Semana Santa porque aparece vivo y con los ojos mirando hacia el cielo. Da la impresión de pronunciar, en aquella agonía ultrajada, la primera de las siete Palabras: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.*

3. Llega el momento en el que, en el ambiente, se percibe una expectación llena de caliente emoción... Sale **LA DOLOROSA**. Ella es la SEÑORA de la Ciudad de los Almirantes de Castilla. Digo bien, la SEÑORA, porque Santa María fue, es y será la única mujer que dijo SÍ a Dios con su vida, para que en su seno el Hijo de Dios, por obra, no de varón, sino por la acción de Dios Espíritu Santo, comenzara, a ser primero óvulo fecundado, embrión, después feto y al cabo de nueve meses un niño igual a los demás niños, en todo, menos en el pecado.

LA SEÑORA, porque Ella, Inmaculada, demostró ser, *dueña de sí en los dolores y en las alegrías, en los sufrimientos y en los gozos*, en todos los momentos de su existencia. LA SEÑORA, en la cual los riosecanos nos miramos para sufrir, y amar el sufrimiento como Ella lo amó siempre en las innumerables dificultades de la vida ordinaria y al pie de la cruz viendo, valientemente, morir a su Hijo como víctima de los pecados de todos los hombres y de todos los tiempos y lugares.

Pero... ¿quién es para un riosecano, la imagen de SANTA MARÍA DE CASTILVIEJO?... Esta... es LA MADRE... a la que en su Ermita o ante la estampa que llevamos en la cartera o ante el cuadro que preside el cuarto de estar de nuestra casa vamos a desahogar nuestras penas y a alegrarle con nuestras alegrías, a pedirle favores y a agradecerlos, a abandonarnos en su regazo... *¡Qué seguridad da el tener, en una misma persona, LA SEÑORA Y LA MADRE, LA MADRE Y LA SEÑORA, aunque en imágenes diversas por su belleza!*

4. Nos desplazamos a la Rúa Mayor y nos colocamos debajo de la porticada, a unos pocos metros del atrio de la iglesia de Santa Cruz. LA FLAGELACIÓN está ya en el último tramo de esa calle, orgullo de los riosecanos. El Cadena da el aviso por debajo del tablero: *Hermanos, después*

del golpe «Oído al hombro», inclinaremos el paso hacia el pie derecho y después hacia el izquierdo moviéndole al ritmo de los acordes de la música. Que las horquillas marquen también el ritmo en el suelo...

Hace dos años, un amigo vallisoletano, profundamente creyente, presencié ese momento y después me dijo: «Cuando comencé a gustar el movimiento del paso en forma de oleaje suave y armónico, guiado por los acordes, a veces trepidantes, a veces muy suaves, de la marcha «LA SAETA» me quedé ensimismado admirando *esa imagen de Jesús, que transpira pureza y señorío, ternura y compasión por su espalda profundamente llagada* e instintivamente comencé a susurrar también acompañada y fervorosamente: *Dios mío, yo creo... adoro, espero y te amo... te pido perdón... por los que no creen... no adoran... no esperan... y no te aman.* Al terminar, lleno de paz interior, me dije: *¡Vale la pena llenarse de emoción, en oración rendida, ante este santo Paso y animado con esta música y con estos cofrades riosecanos!*

VI

Viernes Santo

1. Son las 18 horas y desde la parte alta de la Rúa Mayor vemos la llegada de los Gremios y Hermandades, que vienen después de haber sido recibidos en el Ayuntamiento por las Autoridades. Es una larga y solemne hilera de cofrades vestidos con túnicas blancas, inmaculadas, lavadas y planchadas por las manos vírgenes de las Hermanas Franciscanas del Monasterio de Santa Clara, o por las manos calientes y cariñosas de la madre o la esposa.

Su rostro tapado por la careta, también blanca, da la impresión de que lo único que les importa es interiorizarse para revivir el drama de la Muerte del Divino Redentor, tanto al escuchar la proclamación de la Pasión según el evangelista San Juan, en los Divinos Oficios, como en la Procesión.

2. Va a comenzar la **PROCESIÓN DEL DOLOR**. El corro de Santa María está tan repleto que parece un enjambre de personas que miran expectantes a la Capilla de los Pasos Grandes... Dentro de ella, con las puertas cerradas, están los veinte Cofrades de **LA CRUCIFIXIÓN**, y los veinte de **EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ**. Los riosecanos al primero le denominamos **EL LONGINOS** y al segundo **LA ESCALERA**.

En los rostros de todos... mucha emoción. En unos porque será la última vez que saquen el paso. En otros, por ser la primera. El reloj de la torre señera de Santa María deja caer el sonido fuerte y grave de las 20,00

horas. Suena el toque destemplado de EL PARDAL. Las puertas de la Capilla de los Pasos Grandes se abren lentamente... El Cadena de EL LONGINOS da un golpe en el tablero diciendo: ¡*Oído a rezar!*... de rodillas cada uno reza el Padrenuestro por los difuntos y por el feliz éxito de la procesión... Ha preguntado si están conformes con sus puestos... se han frotado las manos con resina... cada uno ha dejado su medalla encima del tablero y se ha recogido la túnica alrededor de la cintura para no pisarla al salir... y, acto seguido, el Cadena sale a la puerta y ordena: ¡*Música!*... Comienzan los compases de *LA LÁGRIMA*, marcha fúnebre a la muerte del General O' Donnell que hemos escuchado hace unos minutos.

Muy poco tiempo después *LA CRUCIFIXIÓN -EL LONGINOS-* comienza su salida despacio, muy despacio, majestuosamente... Es sostenido por las cuarenta manos... los cuarenta brazos muy tensos... el cuerpo totalmente doblado... el Cadena ordena: *más abajo... más... hasta el suelo... sin miedo... ahora avanzamos despacio..., muy despacio... más abajo... más..., que el palo de la cruz no toque el dintel de la puerta... más... ahí quietos... ahora avanzamos despacio... así...*

En el corro la gente está en pleno silencio... Ya ve las imágenes en el centro de la puerta... y cuando ya está fuera, el Cadena da un golpe en el tablero y grita: «*Oído a sangría*» y los veinte hermanos, jadeantes, lo ponen sobre sus brazos... «*Quietos ahí*»... Después avanzan unos pasos y... «*Ahora, arriba, al hombro*». Un aplauso cerrado, con algún ¡*Viva el Longinos!* y... en los rostros unas lágrimas de emoción, no sólo de novias, madres y hermanas...

3. Comienza a salir de este templo el *SANTO CRISTO DE LOS AFLIGIDOS* con Santa María y San Juan. Paso procedente de la Iglesia de San Pedro Mártir. ¿Se habrá llamado así por estar en la capilla última del lado del evangelio y porque ante su imagen y en el confesionario que allí había se habrán depositado las miles y miles de aflicciones de tantos riosecanos y riosecanas y de feligreses de los pueblos de las comarcas de Torozos y Campos con motivo de la venida a la Ciudad en aquellos miércoles de mercado comarcal?

EL SANTO CRISTO DE LA PAZ posee una majestad excepcional y expresa mucho más... He aquí lo que sucedió hace unos años en el Hospital Río Hortega de Valladolid: Señor Cura: Le he mandado llamar porque el médico me ha comunicado que estoy herido de muerte. Soy Cofrade del *SANTO CRISTO DE LA PAZ* en Medina de Rioseco y quiero morir como Él en la cruz del dolor y en paz. Confíeseme...

La gente vuelve sus miradas a la Capilla de los Pasos Grandes. Va a salir **EL DESCENDIMIENTO o LA ESCALERA**. Han realizado los mismos ritos que los Cofrades de EL LONGINOS. La rivalidad amistosa entre ambos por quién es el que lo hace con mayor solemnidad viene de siglos...

Si cada Paso muestra enseñanzas artísticas, culturales e históricas, también, y principalmente, es exponente de enseñanzas morales a nivel personal y social. Hacer esto, es considerar *no parcialmente, con manipulaciones, sino en toda su plenitud*, lo que los imagineros reflejaron del evangelio.

Dos, de las siete figuras de **LA ESCALERA** representan a José de Arimatea y Nicodemo. Ellos eran personajes de la actividad pública. Perteneían al Sanedrín, el gran Consejo de la nación judía. Consejo que intervenía en los asuntos ordinarios, religiosos y civiles del pueblo. También eran discípulos ocultos de Jesús; pero, si no Le defendieron, con toda eficacia, cuando estaba vivo, a la hora de su muerte no se dejaron llevar del qué dirán, o de las posibles injurias de sus compañeros o de ser expulsados del cargo público, para con valentía y sin respetos humanos bajarle de la cruz y sepultarle. Lo único que les importó fue ser fieles.

¡Qué lección tan necesaria, para ti y para mí, la de estos hombres por su comportamiento rectificado. Tú y yo somos discípulos de Jesús, *hijos de Dios en la Iglesia Católica por el sacramento del Bautismo, apóstoles por el de la Confirmación o, más aún, sacerdotes por el Sacramento del Orden! Hoy y ahora, con la misma prudencia valiente, que pisotea los respetos humanos y con idéntica humildad, que no busca alabanzas humanas, es preciso ser fieles a Jesucristo que es LA ÚNICA VERDAD, EL ÚNICO CAMINO, LA ÚNICA VIDA que engendra la felicidad personal, familiar y social.*

4. **NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD**, sale de esta Iglesia. Los ojos de Nuestra Señora parece que se van a desprender de su rostro por la aflicción de ver el deicidio cometido con su Hijo, cuyo cadáver sostiene en sus brazos.

EL SANTO SEPULCRO: Es un Cristo yacente ante el cual dan ganas de musitar: *Señor que mi muerte sea como la tuya efecto de una entrega incondicional a Ti y a los demás por Ti, en la vida familiar y social... y en el arrepentimiento sincero de la Confesión cuando mis comportamientos hayan sido pecaminosos.*

LA SOLEDAD es obra del vallisoletano Dionisio Pastor Valsero. Con su regreso al corro de Santa María para finalizar la procesión, delante de la puerta, se canta como despedida la Salve. Nuestra Salve riosecana, con un sonido tan plano, da una grave solemnidad a las expresiones: *Reina y Madre*

de Misericordia...Vida, dulzura y esperanza nuestra...Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos...

Los Cadenas ordenan, con un golpe en el tablero de su Paso, que se incline la parte delantera de él como pleitesía hacia la imagen de LA SOLEDAD. Los riosecanos denominamos este rito LA RODILLADA, reverencia que también realizaron todos los Pasos, menos los de las imágenes de Santa María, en la puerta De Ajújar de la Ciudad, ante la imagen de la Virgen de la Cruz o del Rosario.

Todas las bandas de música entonan el Himno Nacional mientras la imagen regresa al interior del templo.

VII

Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor

Se nota que la Ciudad va a celebrar la Resurrección de Jesucristo, el único Salvador de los hombres. Por las calles se ven niñas y jóvenes vestidas de manolas, con peineta y mantilla blanca. Vienen a esta Iglesia. Será en el atrio de la Iglesia de Santa Cruz y detrás del magnífico monumento al Cofrade donde se realizará la ceremonia del ENCUENTRO con las imágenes de Cristo Resucitado y la Virgen de la Alegría.

Siempre que hacemos profesión de nuestra fe católica decimos: **Y RESUCITÓ AL TERCER DÍA SEGÚN LAS ESCRITURAS.** Los Profetas lo habían anunciado con siglos de antelación y el mismo Jesucristo se lo había manifestado a sus discípulos en varias ocasiones. Éstos en ninguna le creyeron. Él, por ser Dios resucitó por su propio poder dando vida a su cadáver. Jesucristo VIVE. Comenzó a tener una vida impasible, inmortal y gloriosa. *¡¡¡Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia Católica que debemos profesar en el vivir de cada día sin respetos humanos!!!*

VIII

SEMANA SANTA RIOSECANA: Por la imaginería que custodian los templos catedralicios de la Ciudad, por las procesiones que transcurren, con tan peculiar solemnidad, por las calles y rúas porticadas, por tus Cofrades tan valientes, por tu secular antigüedad, posees una dignidad tan fuera de serie y tan sublime que mereces ser proclamada con dos títulos: **BIEN DE INTERÉS CULTURAL** y de **INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL.**

Edita:



Junta Local de Semana Santa

Colaboran:

